

Llamamiento de CIMA –Científicos por el medio ambiente- ante la Convención de Copenhague.

"Hoy es urgente y esencial que el mundo se movilice ante el cambio climático", ha afirmado R.K. Pachauri, Presidente del IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático), dirigiéndose a quienes van a participar en la Convención del Clima de Naciones Unidas, que se desarrolla en Copenhague del 7 al 18 de diciembre. Y añade: "ya no puede haber debates acerca de la necesidad de actuar, porque el IPCC, que presido, ha establecido que el cambio climático es una realidad inequívoca".

En Copenhague la humanidad se juega, efectivamente, la posibilidad de evitar que el cambio climático quede totalmente fuera de control, poniendo en peligro su supervivencia. Por ello, Naciones Unidas ha lanzado la campaña "Seal the Deal" con objeto de que la ciudadanía presione a los responsables políticos para el logro de un acuerdo justo y satisfactorio en Copenhague. En el mismo sentido, prestigiosas organizaciones de ámbito internacional como, entre otras, Greenpeace, WWF, Intermón Oxfam, Amnistía Internacional, Union of Concerned Scientists, etc., han promovido conjuntamente la campaña "TckTckTck, Cuenta atrás, camino a Copenhague" para contribuir al logro de un buen acuerdo en Copenhague.

CIMA –Científicos por el Medio Ambiente (www.cima.org.es)- quiere unir su voz a estos llamamientos, como asociación independiente formada por personas que trabajamos en todas las disciplinas de las ciencias naturales y sociales, a quienes nos une una conciencia común de responsabilidad socio-ecológica y la voluntad de contribuir a la protección del medio ambiente y la diversidad (tanto biológica como cultural), así como de promocionar la salud pública y la sustentabilidad.

Creemos que, a la necesaria reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, que en los países industrializados debería ser de un 40% sobre la situación de 1990 para el año 2020, se une la necesidad de incorporar penalizaciones para los países que no cumplan sus objetivos, mediante acuerdos que deberían ser vinculantes. La transferencia de fondos y tecnología de los países ricos a los países empobrecidos deberá contribuir a una transición rápida hacia el uso de tecnologías limpias, así como en la lucha contra la deforestación y la pérdida de biodiversidad en amplias regiones del mundo.

Reclamamos a los responsables políticos que superen el peligro de posponer la adopción de las medidas necesarias y que contribuyan al logro de un acuerdo justo y efectivo para sentar las bases de un futuro sostenible. Al mismo tiempo, les emplazamos a que, una vez acabada la reunión de Copenhague, implementen al 100% lo que hayan allí acordado, corrigiendo el escándalo del Acuerdo de Kyoto, por el que se ratificaron medidas firmadas que jamás se cumplieron. Copenhague servirá lo mismo que ha servido Kyoto si se firman acuerdos que jamás se cumplen (ejemplo: España). Por último, animamos a la comunidad científica a contribuir a crear un clima de implicación ciudadana mediante una adecuada transmisión del conocimiento en aquello que concierne al cambio climático y al resto de problemáticas ambientales. Dicha información y conocimiento son fundamentales para alcanzar la suficiente presión a favor de tal acuerdo.